

Informaciones de Puerto Rico

Doce enfermeras parten por Puerto Rico

Ayer jueves a las 12 del día en el vapor "San Lorenzo" de la Porto Rico Line salieron con dirección a Puerto Rico, 12 enfermeras de la Cruz Roja, según informe de la Cruz Roja Americana, cuyas oficinas se encuentran en el número 508 de Madison Avenue de esta ciudad. Un grupo de 10 enfermeras había salido días pasados.

Al mismo tiempo se han enviado varias mercancías de los almacenes de la Cruz Roja. A las contribuciones que se hicieron en la ciudad el día de ayer, se citan dos billetes de 10 dólares que donaron dos enfermeras, en agradecimiento por los cuidados de que habían sido objeto, por enfermeras de la Cruz Roja.

Uno de los donativos iba acompañado por la siguiente carta: "En una ciudad de unos 6 millones de personas, bastantes más de 5,000 podrían dedicar la suma de un dólar o dos para remediar las necesidades de las personas que sufrieron en las áreas de Florida y las Indias Occidentales, aunque solamente fuera en acción de gracias porque ellos habían salido libres de tanta calamidad."

El valor de unos cuantos galones de gasolina o el importe de una noche de placer significaría un importante socorro para algunas familias pobres de Puerto Rico o las Indias Occidentales.

La recaudación ayer fue de \$11,270, ascendiendo lo recaudado por esta institución en la campaña actual a \$612,001.74.

Resultan desconsoladores los informes que envían las autoridades competentes de los estragos causados por el temporal al gobernador de la isla con objeto de facilitar el envío de los socorros que más urgentemente se necesitan en el interior de la isla. Pueblos enteros se quedaron sin refugio; casas arrancadas y transportadas a distancias del lugar donde se encontraban; algunos de los dueños no han encontrado ni restos de lo que fue su hogar deshecho.

Residencias valoradas en cantidades que oscilan entre 3 y 20,000 dólares se derrumbaron completamente; algunas quedaron convertidas en un montón de astillas. Los colegios, edificios públicos y las residencias oficiales han sufrido en la presente hecatombe para colmar de momento a numerosas familias, que de otro modo se habrían quedado a la intemperie.

Desde San Germán. En los barrios de San Tomas y Santa Rosa, se vieron en situación difícil; el pueblo quedó a oscuras, el ruido de los edificios que se desmenuzaban era ensordecedor, y las familias se encontraban aterradas por las grandes avenidas del río, solicitando auxilio que no podían recibir.

El caserío en la zona rural ha sufrido pérdidas cuantiosas, la caña quedó arrasada, los caminos obstruidos y las arboledas como si hubieran sido cortadas por el viento. Las plantaciones de café han sido destruidas completamente.

En la hacienda Sambolin se desplomó un rancho causando dos muertes.

La Cruz Roja. Esta caritativa institución ha prestado valiosos servicios desde los primeros momentos, poniendo cuantos recursos estaban a su alcance en favor de los más necesitados. Ha estado en constante comunicación con las diferentes delegaciones que venían de todas las regiones de la isla a suministrar informes sobre el estado en sus respectivos distritos y prestando en cambio la ayuda necesaria.

En órdenes de crédito se habían expedido hasta el sábado, más o menos la cantidad de \$29,150. La Cruz Roja ha enviado ropa a las siguientes:

NOTAS HISPANAS DE "UP TOWN"

Un puertorriqueño se encuentra en dificultades. William Martínez, natural de Vega Baja, Puerto Rico, residencia actual número 1331 de la Quinta Avenida, se encuentra en difícil situación con la justicia por una de esas imprudencias que apenas tienen importancia, pero que la inexorableidad de la ley castiga con rigor.

Según los datos facilitados por el propio Martínez, no se trata de un acto de violencia, u otro delito por el estilo, de los que no tienen excusa, como tantas veces ocurre a personas que, saliendo del camino de la legalidad, se encuentran en el lugar que anticipadamente podían haber esperado.

Hacia vida honesta. Martínez ganaba su vida honradamente manejando un automóvil de alquiler, con cuyo producto mantenía a su esposa y varios hijos. Por dificultades que no viene al caso enumerar, se vio obligado a desprenderse de un automóvil que venía pagando a plazos; pocos días después adquirió otro auto, y en lugar de acudir a la oficina de licencias a sacar una para el auto que acababa de adquirir, se le ocurrió en mal hora hacer uso de la que tenía en el auto anterior, por muy corto espacio de tiempo, mientras iba a sacar otra.

Un detective le interrogó, encontrando en seguida la falta cometida y llevándole detenido por hacer uso indebido de la licencia. Con la agravante de que, según nos informa Martínez, se le ha interpretado en el sentido de que pensaba cometer alguna fechoría grave y se escuchaba

mostrando una licencia que no le pertenecía.

Por esta pequeñez, puesto que indudablemente obró de buena fe, ha estado detenido por espacio de meses y medio, hasta que consiguió la suma necesaria para pagar la fianza que se le exigía por su falta.

Una no viene sola. Para complicar su situación, sufrió un accidente en el "subway" según nos informan, cayendo entre los coches y recibiendo lesiones de importancia, para las cuales está siendo atendido por un médico, según las tarjetas que nos ha mostrado en el día de ayer.

La vista de la causa que se le sigue ha sido señalada varias veces y otras tantas suspendida, la última el miércoles pasado, hasta la próxima semana.

Como Martínez se encuentra en forma y con familia que mantener, confía en que a la persona de buena voluntad le ayude a salir airoso, en el juicio que se le sigue, con objeto de poder dedicarse honestamente a mantener su familia como venía haciéndolo.

SE DARÁ GRAN IMPULSO A LA AVIACION. AGENCIA TRENES. CIUDAD DE MÉJICO.—El secretario de Guerra y Marina, general de división Joaquín Amaro, sometió a la aprobación del presidente de la república un proyecto de ley por el cual se amplían determinadas partidas del ramo de guerra, para los presupuestos de la federación, destinadas al sostenimiento de la fuerza aérea nacional. El señor general Calles, teniendo en cuenta las razones que expuso el ministro de Guerra, acordó de conformidad el proyecto y de consiguiente, con la ampliación de los créditos que se dedicarán a la aviación, se anuncia para ella una era de prosperidad y crecimiento en la república mexicana. Entre los proyectos que abraza el secretario de Guerra, figura el del establecimiento de una gran fábrica de aviones en terrenos de Balbuena, similar a la que existe en Tijuana, Baja California, que ha producido tan buenos aparatos aéreos. La adquisición de máquinas, desde luego, es uno de los capítulos fundamentales de la iniciativa del general

INVESTIGUE. Antes de invertir. Aconsejamos a los lectores y anunciantes que no paguen ningún dinero antes de estudiar detenidamente el proyecto que se les someta a su consideración. Casi siempre es necesario el dictamen de un abogado de reputación, especialmente cuando la transacción implica el pago de dinero

Bohemios del Arte

Caricaturista guatemalteco en Nueva York

La llegada de Miguel Angel de León—Kot Zaal, cuando dibujaba—Nueva York, es una consecuencia lógica de su propia vida, como también lo es el nerviosismo y la personalidad que hace vivir sus caricaturas, sus dibujos y sus pinturas. Salio de Guatemala en 1913, henchido de ilusiones, cifrando sus espe-

ranzas en el arte y dejando a un lado—en la cuneta del camino de la vida—las preocupaciones terrenas. La prestantia de su salida había de sellarse dignamente y llegó a España, donde permaneció hasta 1914.

Su temperamento—sintiendo quiza la conmoción que agitaba a Europa—lo llevó a París el año 1914, en los umbrales de la gran guerra. Esta vez, y tras las desilusiones de León, como otros muchos, aventureros o grandes espiritualistas románticos, se alistó en la Legión Extranjera de Francia.

El recuerdo de días azarosos, terriblemente bravos, en el Camino de las Damas, Reims, Bois du Préte, los evoca el artista guatemalteco como páginas de un libro estúpido, que recuerda los incalculables funestos de los Médici.

"Vous cherché la vie devant la mort", le decían sus compañeros al contemplar a Keetzel dibujando, hundido hasta las rodillas en el fango de la trinchera. Y así era; el artista hispanoamericano presenció el exterior. Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Arribó, imprescindible, su consagración guerrera: fué herido. Enfermó luego, y tras las distinciones que su arte mereció por parte de sus superiores, Miguel Angel de León entró de nuevo en París.

Empezó a trabajar y pronto fué conocido en los círculos artísticos de la Ciudad Luz, tan acogedores y tan crueles cuando las facultades no se destacan vigorosas. Triunfó y sus caricaturas figuran hoy en los despachos de las personalidades prominentes de Francia.

Como un remanso de paz y sosiego—que poco duró—casó en 1921. Quiso entonces reafirmar su fama en la patria y partió hacia Guatemala, donde, después de colaborar en la prensa y prodigar el carácter exterior, Sabía sublimar el momento con los rasgos de su lápiz, que arrancaron girones de la gran tragedia, a treinta pasos de las líneas teutonas.

Veinte mil obreros tiene en movimiento la Secretaría de Obras Públicas cubana

Hoy llegan a la Habana 300 veteranos más y 4,000 obreros antillanos para la zafra

Servicio especial de LA PRENSA.

HABANA, octubre 4.—Según comprobaciones realizadas, la Secretaría de Obras Públicas viene utilizando un promedio de veinte mil trabajadores, de los cuales un setenta por ciento son nativos cubanos.

Más veteranos. HABANA, octubre 4.—El próximo día cinco son esperados en la Habana trescientos veteranos antillanos que vienen a celebrar su convención anual. El día seis es esperado el acorazado americano "Texas" con el resto de los expedicionarios. Este acorazado vendrá escoltado por el crucero "Cuba". En el "Texas" vendrán los altos veteranos de la guerra hispano-americana.

Más antillanos. HABANA, octubre 4.—El secretario de Agricultura ha dictado un decreto concediendo autorización a la Compañía Atlántica Frutera de Cuba para introducir en el país cuatro mil obreros antillanos que serán empleados únicamente para las labores de la próxima zafra azucarera. Por otro decreto análogo ha autorizado a la "Chaparra Sugar Co." para que pueda importar dos mil obreros antillanos.

Excursión presidencial. HABANA, octubre 4.—Al llegar ayer el tren que conduce la excursión presidencial a través de la región oriental en viaje de propaganda electoral, fué recibido el presidente de la república por el ex secretario de Gobernación, comandante Rogelio Zayas Bazán, al frente de numerosos jinetes. Machado y Zayas Bazán se abrazaron al bajar aquel del tren, mientras los jinetes aplaudían frenéticamente. Con este abrazo quedó sellada otra vez la antigua amistad que por rozamientos sin importancia pareciera haberse quebrado cuando abandonó Gobernación Zayas Bazán.

El general Machado, escoltado por una multitud de jinetes entró en Guaimaro, en cuyo Ayuntamiento donde Casasin formuló la oportuna denuncia contra Rojas, quedando éste detenido.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

MUY ATRACTIVA

INVITACION ENTRE OBREROS

Servicio especial de LA PRENSA. WASHINGTON, 4 de octubre.—El presidente de la Federación Americana de Obreros, señor William Green, acaba de recibir una invitación oficial de la Federación Mexicana de Obreros para enviar sus representantes a la convención nacional de esta federación en Méjico.

El presidente Green, al acusar recibo de esta invitación al secretario, señor Don José López Cortés, dijo: "Permitame expresar mi apreciación de la invitación cordial que usted se ha servido enviar. Tendré placer en presentar su carta y la invitación al Consejo Directivo de la Federación Americana de Obreros para su consideración y acción conjunta de este cuerpo se reúna en nuestras oficinas el día 18 de octubre. Asimismo, tendré placer en comunicarme con usted a la brevedad posible, para informarle de la contestación que el Consejo me indique."

"Me interesó mucho el informe que el señor Iglesias me ha dado sobre su viaje a Méjico y sobre sus impresiones recibidas en las conferencias y discusiones con usted y sus asociados y con representantes del gobierno de Méjico. Me alegró que fuera posible para el secretario Iglesias cumplir con el deseo del vicepresidente Morones de que visitara a Méjico, y que esta visita ofreciera oportunidades para celebrar

conferencias con los representantes de la Federación Mexicana de Obreros, y recoger información valiosa para la consideración de los oficiales de la Federación Americana de Obreros."

El informe del señor Iglesias, que se refiere el señor Green, es un documento de 50 páginas, que contiene informaciones sobre las condiciones políticas, sociales y de obreros resultaron del asesinato del general Obregón.

Un cablegrama ha sido recibido del señor Don Emilio Portes Gil, vicepresidente de Méjico, expresando agradecimiento por los deseos y presiones de la Federación Panamericana de Obreros por el éxito de la administración y los mejores intereses del pueblo mejicano, especialmente de los obreros.

[Caballero, Oh, Caballero! \$50-\$60-\$75 Rogers Post—John David—Webster. Muestras y licencias usadas.

Trajes, Abrigos Ligeros y Sobretodos \$10-\$12.50-\$15 HARRY SNYDER 133 West 14 St. Entre 6a y 7a y Tel. 24-1111. Céntral al detall de la 6a y 7a. "R. M. T." y subway 7a, Avenida.

Barbara Kent fué sorprendida por el fotógrafo en el momento en que se estrenaba un bello traje de paseo, el que indudablemente le cae como pintado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto, el detective continúa acumulando pruebas para presentar el caso al juzgado.

El señor Casasin aun cuando encuentra justificado el tomar parte en la demanda contra quien trató de estafarle, parece inclinado a la clemencia, pues según manifestó a uno de nuestros reporteros, le sería un cargo de conciencia poner a la sombra por un año o algo más a uno de sus paisanos.

Mientras tanto,

LA PRENSA

Entered at the Post Office at New York, N. Y., as second class matter, October 1, 1927, under Post Office No. 100, New York, N. Y., by LA PRENSA, INC., Publisher and Proprietor, 245 Canal Street, New York, N. Y. POSTMASTER: Please send address changes to LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Second class postage paid at New York, N. Y., and at additional mailing offices. POSTAGE WILL BE PAID BY ADDRESSEE.

Subscription prices: One year, \$5.00; Six months, \$3.00; Three months, \$1.50. Single copies, 10 cents. Foreign postage extra. Payment in advance. All communications should be addressed to LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

LA PRENSA, INC., 245 Canal Street, New York, N. Y. Telephone: Canal 1398. Cable: 1398. Telegrams: LA PRENSA, N. Y.

A TRAVES DE MIS GAFAS

Por ALVARO

El gallego Cristóbal Colón era italiano.

También era italiano el tenor Eduardo di Giovanni, antes de recobrar su nombre de Edward Johnson, en los carteles del Metropolitan Opera Company.

El tenor español Genaro Barra ha añadido una ene a su nombre de pila y se ha convertido en el tenor "italiano"—así lo anuncia el director de publicidad de la "Los Angeles Opera Company"—Genaro Barra.

Ahora le toca el turno a Arturo—el gran editor de la prensa "amarilla"—para hacer saber a sus lectores que el "autogiro" ha sido inventado por un italiano llamado De la Cueva.

Inventado por un italiano, De la Cueva, este plan, west from London to Paris in four hops..... Así escribe Arturo.

Todo eso está muy bien, Arturo de mis pecados, pero hay muchas otras cosas que no sabes. Una de ellas es que Miguel Primo de Rivera es turco.

Otra es que Martínez Anido es sueco.

Y tengo el gusto de hacerte saber que yo soy chino.....

¡Cáspita! Se me olvidaba lo más interesante, querido y admirado Arturo. El comandante Franco—¿te acuerdas de un aviador que hizo un vuelo insignificante desde Andalucía a Buenos Aires?—se ha descubierto que es compatriota de De la Cueva.

Y otro tanto se ha descubierto, en cuanto a la nacionalidad del teniente Alida y del mecánico Rada.

Todos ellos compatriotas de De la Cueva.

¡Tutti italiani!

Si quieres las huellas del eminentísimo americano que dijo en Washington, en un famoso discurso, que los italianos habían descubierto y civilizado este continente.

E viva el voto italiano, Arturo del mio core.....

No era ya bastante el leer y oír continuamente el calificativo Latin-American, que me encorvaba más de lo que yo mismo me acordaba.

Tendremos que cambiar lo de Spanish-American, Hispanic, y hasta el inabordable "Latin" como si los habitantes de este continente, al sur del río Bravo, tuviesen algo que ver con los italianos, los franceses o los romanos, en cuanto a la lengua, cultura, civilización y aboleo.

No nos queda más que esperar la denominación de Italian-American, para designar a los países Ibero-Americanos.

Y esa es la verdadera denominación que debería ser adoptada en todas las geografías—incluso en la del infame Russett-Smith.

Porque Iberia, la península Ibérica—España y Portugal—han creado todos esos países.

Colón, Cortés, Pizarro, Menéndez de Avilés, Ponce de León, Magallanes, Álvarez Cabral, el P. Serra, Gaspar Corte real, Alonso de Ojeda, Francisco de Grijalva, Copón, De Soto y cien otros, todos ellos eran de la península—españoles o portugueses.

Todos ellos compatriotas de De la Cueva.....

Lo único que Italia dió a este continente, fué el nombre. Amerigo Vesputi no hizo más que bautizar al nene.

Y lo llamó América.

Como timo, fué el mayor que se cometió en el siglo XVI.

Los chicagoneses están hartos de ser timados y se están organizando para que la gente decente pueda vivir en Chicago, sin temer a cada instante la pérdida de sus bienes o de sus vidas.

Los Campotosto, los Pettiti y otros Capones, están pasando un mal rato.

El fiscal del estado de Illinois, Samuel Hoffman, va a hacer deportar a una quinena de socios de la "Mano Negra", que practican el secuestro de personas de todas edades, como único medio de ganarse la vida, o de hacerla perder a los secuestrados.

¡Ahí duele, Mr. Hoffman! No hay castigo mayor para esa gentuza que la deportación.

Y hasta creo que es el único, salvo el del nudo corredizo.

Los reglamentos que autorizan la deportación no están tan tan ligados como el Código de Procedimientos Criminales.

Sabido es cuán difícil es el enviar a la cárcel a un "millón de dólares". Mucho menos difícil es el enviar a un individuo al hotel gratuito de Ellis Island y embarcarlo en el primer navío que vaya a Sicilia.

Que ejerzan allí su oficio de secuestradores, si les place.

Y si Mussolini no los hace pegar cuatro tiros.....

El secuestro de personas está castigado con la pena de muerte, por las leyes del estado de Illinois.

Alguna reforma por el estilo sería muy conveniente en el estado de California, para disminuir el número de atracos.

Una información lanzó a la policía de Los Angeles a la busca de George Kerr, el cual se afirmaba que había sido víctima de un atraco en la angélica ciudad.

Le encontraron en Tulare, no lejos de Fresno.

El interesado declaró que era cierto que dos bandidos le habían robado la cartera, revolver en mano.

—¿Por qué no dió usted parte a la policía? le preguntaron los defensores del orden.

—Porque los atracos son tan frecuentes en Los Angeles que llegan a ser monótonos, contesto la víctima, tanto monta quejarse del calor o de la lluvia.....

Ese hombre es un buen filósofo. Cuando se compara el inmenso número de crimenes con el infimo número de bandidos que son enviados a presidio, un hombre sensato tiene que adoptar una filosofía placentera, si no quiere amargar su vida.

Y usar gafas rosadas.....

El Eco de las Aulas

Cuarto Concurso de Ensayos de "La Prensa"

1927-1928

Según anunciamos en las columnas de nuestro diario, hoy día 5 comenzamos con la publicación de los Premios Nacionales del cuarto concurso que LA PRENSA, en colaboración con la Asociación Americana de Maestros de Español y con el profesorado de los respectivos comités ha llevado a cabo en el curso de 1927-28.

Al igual que en los años anteriores, LA PRENSA ha distribuido \$3,500 en 203 premios entre los alumnos y maestros de español de los centros de enseñanza de este país.

Los premios nacionales de los Grupos I y II han sido adjudicados por los Comités regionales que en número de seis han realizado la labor de selección entre los trabajos presentados por los alumnos de High School y Colleges de los Estados Unidos, divididos también en seis distintas regiones.

Los ensayos fueron presentados con senda intención para evitar toda posibilidad de que el nombre del estudiante o de la región de su residencia pudiera influir inconscientemente en el ánimo del jurado.

Estos ENSAYOS aparecen tal como fueron presentados por los alumnos que tomaron parte en el CONCURSO DE LA PRENSA sin correcciones de los errores que pudieran tener, con el objeto de que los lectores puedan darse cuenta precisa del adelanto de los estudiantes de español en las escuelas americanas.

LA ESPAÑA DE MIS ENSUEÑOS

Por VERNETTE TROSPER

(El palafren)—233

Estudiante de español en Hollywood High School, CALIFORNIA. Este ensayo obtuvo el primer premio nacional del GRUPO PRIMERO.

Siendo niña siempre soñaba de la tierra de los duendes, pero ahora, cuando me alegro de encontrarlos, al dormir, en la España de mis ensueños. Caigo en Sevilla, la ciudad más fascinadora de España, en un patio de mármol de una casa morisca.

En el ambiente hay la fragancia de clavos, de albahacas, y de los naranjos, cuyos flores se mecan en la brisa fresca como alas blancas que bailan a la luna. Oigo el chapoteo del agua que surge de la fuente en medio del patio y de vez en cuando el sonido melodioso de una guitarra sube de la calle. Abro la ventana y a la luz de la luna, montado en un caballo alto y blanco, veo a un galante caballero aragonés. La brisa jugaba con sus cabellos rubios, y los dientes blancos se asoman entre sus labios rojos mientras me mira y sonríe.

Canta una serenata de suave tono sentimental, y yo, a la española, le arrojo la rosa que llevo en mis cabellos. La toma como señal de mi aprobación, baja del caballo, y se acerca a la rosa.

Pelamos la pava y al fin pide que de vez en cuando se consiente y él, gozoso, me envuelve en su capa y me ayuda montar en el caballo. Me agarro de él, y luego nos encontramos galopando por los campos y palaces de España dejando una nube de polvo en el viento. El campo y sus habitantes duermen tranquilos bajo la luna vigilante y la noche brisa perfumada. A veces vemos una luz solitaria en una ventana, y oímos, al pasar por una aldea, un grupo que celebran el encanto de la noche bailando a la música de una guitarra en la plaza. De vez en cuando nos pasa otro viajero a caballo envuelto en un manto obscuro, silencioso, y alerta.

Nos dirigimos hacia Granada. Al amanecer fijamos la vista en los prados llenos de flores amarillas, que rodean a esta ciudad de encanto. Por las puertas abiertas de las alquerías podemos ver a los campesinos desayunando cerca a las chimeneas. Muchas veces en los caminos por las montañas oímos el chirrido de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por los pueblos perdidos de ruedas y nos encontramos con una carreta de buyes, en camino a la Mancha entramos en Valdepeñas. Es domingo, el día de mercado en esta ciudad. Los campesinos de los alrededores venden todos los productos manchegos, y entre ellos las mujeres de Valdepeñas se pasean lentamente con cestas al brazo. En todas partes hay una confusión artística—colores vivos de los mantos de las mujeres, los vestidos más apragados de los campesinos, y una variedad de legumbres, melones y frutas amontonados en el suelo. Los ruidos se confunden también. Se oye al mismo tiempo los gritos de los vendedores, el caballo que se encabrita, y el charlataneo de los compradores. Me gustan más los pintorescos vendedores de flores, uvas, e higros. Sus gritos melodiosos nos atraen y compramos frutas que venden en cestas de esparto hechas a mano. Mi caballo rubio me da un ramillete de flores, y pone en mis cabellos una rosa que llevo en mis cabellos.

Nos ponemos en camino al anochecer. Al pasar por

verdad, pocas veces me he encontrado en tan buen estado físico; cosa que ni yo mismo esperaba en tan temprana fecha tras mi regreso de Europa."

1872

4

Cámaras de Comercio y Noticias Económicas

LA PRODUCCION MINERA DE MEJICO

Favorable resultado durante los seis primeros meses de 1928.

Favorable acentuación de actividades se observa en la producción minera de Méjico, durante los seis primeros meses del corriente año. Los índices de explotación se han mantenido firmes, no obstante la lucha que han tenido que sostener contra las bajas cotizaciones a que se ha llegado.

El departamento de Minas de la Secretaría de Industria, ha proporcionado a las agencias informativas los siguientes datos:

"La producción de plata, debido a la ligera alza de ese metal, aumentó en la proporción de un 4.5% en relación al total producido en el mismo período del año anterior."

"Como nuevos trabajos, se cita a la Compañía Minera de Peñoles, cercana a Campo Morada, en el estado de Guerrero, que ha desarrollado y puesto en explotación las minas de la Suriana y ha instalado una planta de beneficio de metales con un rendimiento diario de 500 toneladas."

La compañía minera de Chontalpan ha construido y puesto en actividad su planta de Xitanga, de 150 toneladas de capacidad. La negociación minera de Montecarlo ha puesto en trabajo el mineral del mismo nombre y ha instalado una planta de beneficio de 50 toneladas diarias. En Huahuatla se ha instalado

un horno para el tratamiento de los metales mercuriales que proceden de las minas de La Aurora. En el estado de Morelos, la compañía minera "Santiago y Anexa" ha restaurado por completo el mineral de Huehula y puesto en actividad una planta de flotación con capacidad para 300 toneladas al día. Por último, se registra como nueva actividad la apertura de una fundición plomera de 50 toneladas de capacidad en un lugar cercano al puerto de Mazatlán, Sinaloa. La producción minera del primer semestre de este año, comparada con la de 1927, es la siguiente:

	Kilogramos 1928	Kilogramos 1927
Oro	11,120	11,945
Plata	1,700,212	1,517,121
Plomo	114,591,969	104,554,274
Cobre	20,452,375	17,292,893
Zinc	79,199,929	26,922,424
Mercurio	42,145	51,070
Antimonio	1,184,904	1,184,904
Armadillo	3,922,952	3,728,241
Greñito	3,756,415	4,801,244

El aumento en el promedio de ambas producciones es considerable en algunos metales. Sin embargo, el promedio mensual de producción, acusa una superioridad en favor de 1926 menos sensible que consideras las cifras de todo el semestre en conjunto.

Las próximas cosechas argentinas

Servicio especial de LA PRENSA

WASHINGTON, 5 de octubre. Los sembrados de cereales en la Argentina, la cosecha de los próximos meses de noviembre y diciembre, se calcula por el Instituto Internacional de Griculatura, de Roma, en totales, mayores que los del año pasado. Los sembrados de trigo alcanzan a un total de 20,757,000 acres; los de linde se calculan en 7,389,000 acres; los de avena en 3,599,000 acres; los de cebada en 1,277,000 acres, y los de centeno en 1,155,000 acres.

"El tiempo, en las regiones agrícolas de la Argentina, según los informes recibidos por el Instituto de Roma, ha sido muy favorable para las cosechas, y se espera un rendimiento excepcional."

Informaciones de Méjico

La Secretaría de Industria y Comercio ha remitido una circular a los productores y manufactureros, requiriéndoles para que renueven sus muestrarios, que se hallan en poder del servicio consular, con objeto de hacer más eficiente su finalidad.

Las cosechas de algodón correspondientes a este año han sido espléndidas, según informa la Secretaría de Industria y Comercio. Se calculan en 120,000 pacas, de 250 kilogramos cada una. Puede decirse que la producción está ya colocada entre los agentes compradores de empresas extranjeras.

CALLES PREFIERE CONVERTIRSE

(Continuación de la 1a. pág.)

"Ese es el camino que han comenzado todos los dictadores. La manera de no ser dictador es separarse a tiempo. Todo dictador comienza como patriota, pero ha puesto oídos, al fin, a los argumentos de que su país no puede marchar sin él. Méjico debe aprender a que puede marchar sin mí, sin ningún hombre, no importa el dolor que cueste aprender la lección. En

La Distancia

no es un obstáculo para aprovecharse de los servicios de nuestro Banco. Los residentes en West Virginia, Florida, Pennsylvania o Colorado, reciben tanta atención y esmero en la ejecución de sus órdenes como los clientes que vienen personalmente a nuestras oficinas.

Capital y Reservas más de \$60,000,000

Activo más de \$400,000,000

The BANK of AMERICA

NATIONAL ASSOCIATION

NEW YORK

Banco Nacional Establecido en 1812

SECCIONES ESPAÑOLAS

44 WALL STREET, -Antes Banco Perera

Horas de oficina: de las 9 de la mañana a las 5 de la tarde. Sábados hasta la una de la tarde.

680 BROADWAY -Antes Bowery & East River National Bank

Horas de oficina: de las 9 de la mañana a las 5 de la tarde. Sábados hasta la una de la tarde.

La oficina del número 680 Broadway, permanece abierta los lunes hasta las 8 y media de la noche.

GRACE NATIONAL BANK

7 HANOVER SQUARE, NEW YORK CITY

Ofrece a su distinguida clientela y público en general sus servicios bancarios, tanto doméstico como internacional. Cuenta con un competente departamento de habla española que gustosamente atenderá a los miembros de la colonia hispanoamericana y a los visitantes a este país, suministrándoles cualquiera información que deseen. Viajeros no especialmente invitados y nos será grato abrirles cuentas corrientes temporales para su mayor conveniencia durante su estadía en este país.

Servicio especial para remesas por cable y por correo para España y Sud y Centro América.

Información especial acerca de valores hispanoamericanos.

Consultas son atendidas gustosamente

Al suscribirse por un año recibirá usted LA PRENSA por menos de tres centavos. Haga el bien sin que le cueste dinero. Abastézcase en casas anunciadas en LA PRENSA.

EL PRESIDENTE PROVISIONAL DE MEJICO Y SU FAMILIA



El nuevo presidente provisional de Méjico, don Emilio Portes Gil, siente acendrado amor por su patria y por su familia. Esta interesante fotografía corrobora de manera evidente esta afirmación. Con su esposa y su tierno retoño, el señor Portes Gil reparte los momentos de alegría y gozo que le proporcionan una feliz vida familiar.

definitiva la enseñanza valdrá lo que cueste. Conozco la situación. Sé que yo no podría ser un dictador. Sé que podría continuar en el poder en tanto que viviera. Sé que podría ser otro Porfirio Díaz. Pero yo no quiero descender del poder. Méjico debe comenzar, precisamente conmigo, a evitar los dictadores."

Después de eso, el presidente Calles se fue a su casa y escribió la parte de su valiente mensaje en que compromete su palabra, no sólo con Méjico, sino con la familia de naciones, a no ser nunca más presidente de Méjico.

CON SOLEMNIDADES IMPONENTES

(Continuación de la 1a. pág.)

El introducción de diplomáticos y un edecán del presidente de la república.

Tras las presentaciones de estilo la comitiva se dirigió en los coches del gobierno al hotel Savoy, donde se les había reservado hospedaje.

La llegada a Valparaíso

VALPARAISO, octubre 4. (AP).—Fundó el "Orcoma" conduciendo al embajador peruano señor César Elguera, acompañado del consejero de embajada señor Correa Elias y los secretarios Moray Peña y Delgado Irigoyen.

En el momento de stracar la nave a los maldones de la aduana, lo esperaban las autoridades administrativas, militares y navales y un crecido público.

Instantes después el intendente de la provincia y los jefes de las instituciones de la armada subieron a bordo a cumplimentar al señor Elguera. La entrevista fue cordialísima y Elguera quedó agradecidísimo.

Su bajada a tierra dio lugar a una calurosa demostración de parte del público. Numerosas delegaciones obreras presentaron al embajador sus saludos, que el embajador agradeció emocionado.

En la tarde el embajador siguió viaje a la capital. El intendente ofreció un almuerzo a todo el personal, además del señor Elguera. Después del almuerzo el embajador recorrió con las autoridades varios caminos en los alrededores del puerto.

Expresó respecto de su misión que se halla convencido de la sinceridad que ha inspirado las negociaciones que culminaron en la reanudación de relaciones entre Chile y Perú, asegurando que pondrá de su parte todo su caudal de buena voluntad y que espera habrá de traducirse en un arreglo definitivo de las diferencias que permitas a los dos países vivir siempre unidos como hermanos.

Elogió la obra de los obreros que iniciaron en 1923 la campaña de confraternidad chileno-peruana.

CAMBIOS

EUROPA

Par. 11.50 Libras. 12.00. 12.50. 13.00. 13.50. 14.00. 14.50. 15.00. 15.50. 16.00. 16.50. 17.00. 17.50. 18.00. 18.50. 19.00. 19.50. 20.00. 20.50. 21.00. 21.50. 22.00. 22.50. 23.00. 23.50. 24.00. 24.50. 25.00. 25.50. 26.00. 26.50. 27.00. 27.50. 28.00. 28.50. 29.00. 29.50. 30.00. 30.50. 31.00. 31.50. 32.00. 32.50. 33.00. 33.50. 34.00. 34.50. 35.00. 35.50. 36.00. 36.50. 37.00. 37.50. 38.00. 38.50. 39.00. 39.50. 40.00. 40.50. 41.00. 41.50. 42.00. 42.50. 43.00. 43.50. 44.00. 44.50. 45.00. 45.50. 46.00. 46.50. 47.00. 47.50. 48.00. 48.50. 49.00. 49.50. 50.00. 50.50. 51.00. 51.50. 52.00. 52.50. 53.00. 53.50. 54.00. 54.50. 55.00. 55.50. 56.00. 56.50. 57.00. 57.50. 58.00. 58.50. 59.00. 59.50. 60.00. 60.50. 61.00. 61.50. 62.00. 62.50. 63.00. 63.50. 64.00. 64.50. 65.00. 65.50. 66.00. 66.50. 67.00. 67.50. 68.00. 68.50. 69.00. 69.50. 70.00. 70.50. 71.00. 71.50. 72.00. 72.50. 73.00. 73.50. 74.00. 74.50. 75.00. 75.50. 76.00. 76.50. 77.00. 77.50. 78.00. 78.50. 79.00. 79.50. 80.00. 80.50. 81.00. 81.50. 82.00. 82.50. 83.00. 83.50. 84.00. 84.50. 85.00. 85.50. 86.00. 86.50. 87.00. 87.50. 88.00. 88.50. 89.00. 89.50. 90.00. 90.50. 91.00. 91.50. 92.00. 92.50. 93.00. 93.50. 94.00. 94.50. 95.00. 95.50. 96.00. 96.50. 97.00. 97.50. 98.00. 98.50. 99.00. 99.50. 100.00. 100.50. 101.00. 101.50. 102.00. 102.50. 103.00. 103.50. 104.00. 104.50. 105.00. 105.50. 106.00. 106.50. 107.00. 107.50. 108.00. 108.50. 109.00. 109.50. 110.00. 110.50. 111.00. 111.50. 112.00. 112.50. 113.00. 113.50. 114.00. 114.50. 115.00. 115.50. 116.00. 116.50. 117.00. 117.50. 118.00. 118.50. 119.00. 119.50. 120.00. 120.50. 121.00. 121.50. 122.00. 122.50. 123.00. 123.50. 124.00. 124.50. 125.00. 125.50. 126.00. 126.50. 127.00. 127.50. 128.00. 128.50. 129.00. 129.50. 130.00. 130.50. 131.00. 131.50. 132.00. 132.50. 133.00. 133.50. 134.00. 134.50. 135.00. 135.50. 136.00. 136.50. 137.00. 137.50. 138.00. 138.50. 139.00. 139.50. 140.00. 140.50. 141.00. 141.50. 142.00. 142.50. 143.00. 143.50. 144.00. 144.50. 145.00. 145.50. 146.00. 146.50. 147.00. 147.50. 148.00. 148.50. 149.00. 149.50. 150.00. 150.50. 151.00. 151.50. 152.00. 152.50. 153.00. 153.50. 154.00. 154.50. 155.00. 155.50. 156.00. 156.50. 157.00. 157.50. 158.00. 158.50. 159.00. 159.50. 160.00. 160.50. 161.00. 161.50. 162.00. 162.50. 163.00. 163.50. 164.00. 164.50. 165.00. 165.50. 166.00. 166.50. 167.00. 167.50. 168.00. 168.50. 169.00. 169.50. 170.00. 170.50. 171.00. 171.50. 172.00. 172.50. 173.00. 173.50. 174.00. 174.50. 175.00. 175.50. 176.00. 176.50. 177.00. 177.50. 178.00. 178.50. 179.00. 179.50. 180.00. 180.50. 181.00. 181.50. 182.00. 182.50. 183.00. 183.50. 184.00. 184.50. 185.00. 185.50. 186.00. 186.50. 187.00. 187.50. 188.00. 188.50. 189.00. 189.50. 190.00. 190.50. 191.00. 191.50. 192.00. 192.50. 193.00. 193.50. 194.00. 194.50. 195.00. 195.50. 196.00. 196.50. 197.00. 197.50. 198.00. 198.50. 199.00. 199.50. 200.00. 200.50. 201.00. 201.50. 202.00. 202.50. 203.00. 203.50. 204.00. 204.50. 205.00. 205.50. 206.00. 206.50. 207.00. 207.50. 208.00. 208.50. 209.00. 209.50. 210.00. 210.50. 211.00. 211.50. 212.00. 212.50. 213.00. 213.50. 214.00. 214.50. 215.00. 215.50. 216.00. 216.50. 217.00. 217.50. 218.00. 218.50. 219.00. 219.50. 220.00. 220.50. 221.00. 221.50. 222.00. 222.50. 223.00. 223.50. 224.00. 224.50. 225.00. 225.50. 226.00. 226.50. 227.00. 227.50. 228.00. 228.50. 229.00. 229.50. 230.00. 230.50. 231.00. 231.50. 232.00. 232.50. 233.00. 233.50. 234.00. 234.50. 235.00. 235.50. 236.00. 236.50. 237.00. 237.50. 238.00. 238.50. 239.00. 239.50. 240.00. 240.50. 241.00. 241.50. 242.00. 242.50. 243.00. 243.50. 244.00. 244.50. 245.00. 245.50. 246.00. 246.50. 247.00. 247.50. 248.00. 248.50. 249.00. 249.50. 250.00. 250.50. 251.00. 251.50. 252.00. 252.50. 253.00. 253.50. 254.00. 254.50. 255.00. 255.50. 256.00. 256.50. 257.00. 257.50. 258.00. 258.50. 259.00. 259.50. 260.00. 260.50. 261.00. 261.50. 262.00. 262.50. 263.00. 263.50. 264.00. 264.50. 265.00. 265.50. 266.00. 266.50. 267.00. 267.50. 268.00. 268.50. 269.00. 269.50. 270.00. 270.50. 271.00. 271.50. 272.00. 272.50. 273.00. 273.50. 274.00. 274.50. 275.00. 275.50. 276.00. 276.50. 277.00. 277.50. 278.00. 278.50. 279.00. 279.50. 280.00. 280.50. 281.00. 281.50. 282.00. 282.50. 283.00. 283.50. 284.00. 284.50. 285.00. 285.50. 286.00. 286.50. 287.00. 287.50. 288.00. 288.50. 289.00. 289.50. 290.00. 290.50. 291.00. 291.50. 292.00. 292.50. 293.00. 293.50. 294.00. 294.50. 295.00. 295.50. 296.00. 296.50. 297.00. 297.50. 298.00. 298.50. 299.00. 299.50. 300.00. 300.50. 301.00. 301.50. 302.00. 302.50. 303.00. 303.50. 304.00. 304.50. 305.00. 305.50. 306.00. 306.50. 307.00. 307.50. 308.00. 308.50. 309.00. 309.50. 310.00. 310.50. 311.00. 311.50. 312.00. 312.50. 313.00. 313.50. 314.00. 314.50. 315.00. 315.50. 316.00. 316.50. 317.00. 317.50. 318.00. 318.50. 319.00. 319.50. 320.00. 320.50. 321.00. 321.50. 322.00. 322.50. 323.00. 323.50. 324.00. 324.50. 325.00. 325.50. 326.00. 326.50. 327.00. 327.50. 328.00. 328.50. 329.00. 329.50. 330.00. 330.50. 331.00. 331.50. 332.00. 332.50. 333.00. 333.50. 334.00. 334.50. 335.00. 335.50. 336.00. 336.50. 337.00. 337.50. 338.00. 338.50. 339.00. 339.50. 340.00. 340.50. 341.00. 341.50. 342.00. 342.50. 343.00. 343.50. 344.00. 344.50. 345.00. 345.50. 346.00. 346.50. 347.00. 347.50. 348.00. 348.50. 349.00. 349.50. 350.00. 350.50. 351.00. 351.50. 352.00. 352.50. 353.00. 353.50. 354.00. 354.50. 355.00. 355.50. 356.00. 356.50. 357.00. 357.50. 358.00. 358.50. 359.00. 359.50. 360.00. 360.50. 361.00. 361.50. 362.00. 362.50. 363.00. 363.50. 364.00. 364.50. 365.00. 365.50. 366.00. 366.50. 367.00. 367.50. 368.00. 368.50. 369.00. 369.50. 370.00. 370.50. 371.00. 371.50. 372.00. 372.50. 373.00. 373.50. 374.00. 374.50. 375.00. 375.50. 376.00. 376.50. 377.00. 377.50. 378.00. 378.50. 379.00. 379.50. 380.00. 380.50. 381.00. 381.50. 382.00. 382.50. 383.00. 383.50. 384.00. 384.50. 385.00. 385.50. 386.00. 386.50. 387.00. 387.50. 388.00. 388.50. 389.00. 389.50. 390.00. 390.50. 391.00. 391.50. 392.00. 392.50. 393.00. 393.50. 394.00. 394.50. 395.00. 395.50. 396.00. 396.50. 397.00. 397.50. 398.00. 398.50. 399.00. 399.50. 400.00. 400.50. 401.00. 401.50. 402.00. 402.50. 403.00. 403.50. 404.00. 404.50. 405.00. 405.50. 406.00. 406.50. 407.00. 407.50. 408.00. 408.50. 409.00. 409.50. 410.00. 410.50. 411.00. 411.50. 412.00. 412.50. 413.00. 413.50. 414.00. 414.50. 415.00. 415.50. 416.00. 416.50. 417.00. 417.50. 418.00. 418.50. 419.00. 419.50. 420.00. 420.50. 421.00. 421.50. 422.00. 422.50. 423.00. 423.50. 424.00. 424.50. 425.00. 425.50. 426.00. 426.50. 427.00. 427.50. 428.00. 428.50. 429.00. 429.50. 430.00. 430.50. 431.00. 431.50. 432.00. 432.50. 433.00. 433.50. 434.00. 434.50. 435.00. 435.50. 436.00. 436.50. 437.00. 437.50. 438.00. 438.50. 439.00. 439.50. 440.00. 440.50. 441.00. 441.50. 442.00. 442.50. 443.00. 443.50. 444.00. 444.50. 445.00. 445.50. 446.00. 446.50. 447.00. 447.50. 448.00. 448.50. 449.00. 449.50. 450.00. 450.50. 451.00. 451.50. 452.00. 452.50. 453.00. 453.50. 454.00. 454.50. 455.00. 455.50. 456.00. 456.50. 457.00. 457.50. 458.00. 458.50. 459.00. 459.50. 460.00. 460.50. 461.00. 461.50. 462.00. 462.50. 463.00. 463.50. 464.00. 464.50. 465.00. 465.50. 466.00. 466.50. 467.00. 467.50. 468.00. 468.50. 469.00. 469.50. 470.00. 470.50. 471.00. 471.50. 472.00. 472.50. 473.00. 473.50. 474.00. 474.50. 475.00. 475.50. 476.00. 476.50. 477.00. 477.50. 478.00. 478.50. 479.00. 479.50. 480.00. 480.50. 481.00. 481.50. 482.00. 482.50. 483.00. 483.50. 484.00. 484.50. 485.00. 485.50. 486.00. 486.50. 487.00. 487.50. 488.00. 488.50. 489.00. 489.50. 490.00. 490.50. 491.00. 491.50. 492.00. 492.50. 493.00. 493.50. 494.00. 494.50. 495.00. 495.50. 496.00. 496.50. 497.00. 497.50. 498.00. 498